

CONSEJERO

POR CARLOS IBARRA-VALDEZ

Nulas, las exploraciones en aguas profundas

México no explotará sus reservas petroleras porque los actores sociales podrían formar un consenso para conservar sus actuales privilegios

EL INVOLUCRARSE en la exploración de reservas petroleras en aguas profundas, con las indispensables asociaciones internacionales que hemos mencionado, implica muchas cosas, entre otras, modernización técnica y transparencia administrativa.

Esto es algo que **Petróleos Mexicanos (Pemex)** y el actual sistema mexicano no pueden permitirse. Como es bien sabido, la entidad petrolera mexicana adolece de insuficiencias y corrupción estructurales, y sus ganancias no son para el pueblo mexicano, sino esencialmente para tres sectores privilegiados.

1) El gobierno federal que obtiene 40% de su presupuesto anual extrayéndolo de **Pemex** vía la Secretaría de Hacienda y el Banco de México. Sin un cambio profundo en la generación de ingresos federales, es absolutamente imposible renunciar a esos ingresos petroleros.

2) El sindicato petrolero que obtiene ingresos y prebendas considerables de la misma fuente.

3) Un grupo de funcionarios privilegiados que obtienen altísimas ganancias y bonos, y que incluso ellos y sus familiares y amigos realizan jugosos negocios al amparo de tales posiciones administrativas.

Hay además robos a los ductos de **Pemex** y otros factores por el estilo, todo lo cual es parte de la mala administración de la institución.

Lo anterior constituye un ejemplo sobresaliente del llamado "mal holandés", bien descrito en la literatura económica, y que consiste en que si un país en desarrollo y con instituciones no bien cimentadas, descubre yacimientos mayúsculos de materias primas valiosas (metales, gas, petróleo, etcétera) tenderá a descuidar su disciplina fiscal y su desarrollo industrial debido a que una casta burocrática conformada por sectores del gobierno, de los sindicatos y también privados, se dedicará a aprovecharse de la situación, pues todos los incentivos económicos le empujan en esa dirección.

Esto ocurrió con México, a partir de la bonanza petrolera de fines de los años 70, cuando el gobierno de López Portillo decidió "administrar la abundancia" y abandonar cualquier ambición de

desarrollo tecnológico.

RECAUDACION FISCAL

El problema de fondo. Se llama recaudación fiscal. El gobierno mexicano recauda alrededor de 11% del Producto Interno Bruto, un porcentaje que casi no ha variado desde tiempos del porfiriato, y que es el más bajo de América Latina y uno de los más bajos del mundo.

La base fiscal, prácticamente cautiva, la constituyen los asalariados tanto estatales como privados, los profesionistas independientes y las pequeñas y medianas empresas.

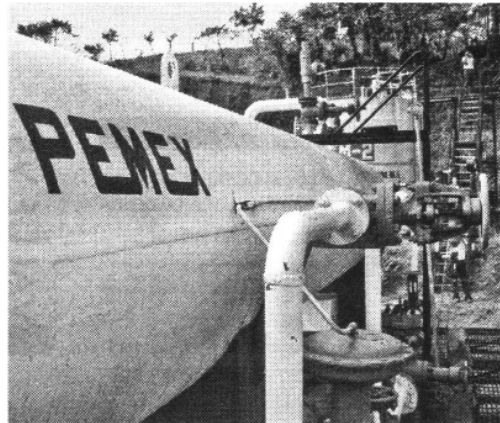


FOTO: ARCHIVO

¿QUIÉNES NO PAGAN LOS IMPUESTOS QUE DEBERÍAN PAGAR?

1) Los ciudadanos que pertenecen a la llamada economía informal, pues esto es así en cualquier parte del mundo, y 2) hay argumentos, datos,



Fecha 07.07.2010	Sección Fondos de inversion	Página 63
----------------------------	---------------------------------------	---------------------

opiniones varias, que apuntan en la dirección de que los grandes empresarios se las arreglan para que globalmente les sean regresados los impuestos que aparentemente han pagado, aunque desde luego esto sea muy difícil de probar.

La estructura de la miscelánea fiscal es verdaderamente compleja y aberrante y contiene muchos mecanismos para que esto fuere posible.

En términos más generales, aparte de quién paga o no impuestos, el problema del estado mexicano es el porcentaje recaudatorio.

Sin una reforma fiscal profunda, que aumente ese porcentaje a los niveles de digamos otros países latinoamericanos, que recaudan entre 20% y 35% de su PIB, el gobierno mexicano será incapaz de “despetrolizarse”. Como por otra parte, parece que las reservas petroleras tradicionales se agotarán en el corto o mediano plazo, no hay muchas opciones.

En conclusión, México no explotará sus reservas petroleras en aguas profundas porque los actores sociales que podrían formar un consenso en esa dirección son los mismos que quieren conservar sus actuales privilegios.

En términos de *freakonomics*, no existen los incentivos correctos.

*Carlos Ibarra-Valdez es ingeniero eléctrico en el ITESO de Guadalajara, con una maestría y doctorado en Matemáticas en Zacatenco. Trabaja en la UAM Iztapalapa, y próximamente publicará el libro *Introducción a las finanzas matemáticas*.*

Comentarios y sugerencias en: fondos@eleconomista.com.mx

